

Texto extraído de: <https://sites.google.com/site/housekide/home>

Hemos cerrado Housekide

Hace ya un tiempo que nuestra web no se renovaba. Y es que no nos parecía interesante contar nuestras dudas y nuestros problemas. Al final, convencidos de que este proyecto no es viable, hemos decidido echar el cierre.

Las razones son muchas y complejas, pero por no hablar de nuestras propias limitaciones como grupo, empezaremos por las más evidentes y objetivas.

Sabíamos que los terrenos en Donostia son escasos y caros, pero no nos imaginábamos hasta qué punto, ni cómo, después de todas las crisis, seguirían siendo inabordables para economías como las nuestras. Al inicio del proyecto confiábamos en que vendiendo el piso ya pagado en el que estábamos viviendo podríamos financiar el nuevo piso en el complejo Housekide, pero en estos momentos, no hay compradores para nuestros pisos, ni posibilidad de obtener financiación con la que costear la nueva construcción. Tampoco habíamos valorado suficientemente la imposibilidad de garantizar el retorno del capital aportado, que no puede basarse más que en la aportación de los nuevos socios, lo que supone tener una lista de espera con aportaciones de los socios expectantes, que no es fácil conseguir.

Siempre nos habíamos planteado autofinanciarnos, y no esperábamos ayudas económicas de la administración, pero sí que pensábamos que un proyecto innovador, y con fuerte componente social como el nuestro merecía un poco más atención y apoyo por parte de las autoridades, que nos han dado muchas buenas palabras y elogios, pero ninguna ayuda efectiva.

El proceso ha sido largo y complejo. Hemos dado pasos adelante y hemos tenido ofertas interesantes, pero hemos llegado a un punto en que no vemos posibilidad de seguir adelante.

Pero seguimos pensando que ha merecido la pena intentarlo; hemos aprendido mucho y además estamos convencidos de que proyectos como Housekide, donde las personas mayores unen esfuerzos para preparar su futuro en convivencia y solidaridad son necesarios en esta sociedad donde la familia ya no puede ser, ni queremos que lo sea, quien se haga cargo de nosotros, y donde no podemos esperar hoy por hoy, de los poderes públicos una implicación en proyectos vanguardistas o innovadores.